

a sentir la piel ceder en el suspiro  
a mirarnos en lo oscuro como somos en lo claro.  
Cuándo fue el momento, dime cuándo,  
que atravesó las horas aquel ángel,  
en qué nos ocupábamos.  
Nadie nos advirtió que cederían  
los muelles, los trinos, las almohadas,  
que algo nuevo en ti y en mí  
en vuelo de mosca inoportuna  
ocuparía el minuterero y el borde de una taza,  
que adornaría el filo del cuchillo  
la frontera de la oreja y de los labios,  
que llegaríamos al siempre todavía,  
este momento, en estos versos, en esta página.

### **ESTO Y AQUELLO**

Un día despiertas y sabes  
que aquello y esto no son ni un ensayo ni una prueba,  
que esto es lo único que tienes, lo único que llevas  
lo único que eres.

Y no te gusta  
porque se parece tan poco a lo que sueñas  
a lo que tramas inspirada en lo que lees, lo que miras, lo que  
sabes  
y suena feo y repetido y tan poquito.

Pero acaso es esto repetido  
lo que también saben los otros  
quienes leen, quienes miran, quienes saben  
quienes graznan y planean sobre ti esta mañana.